

Ayuda para la vida diaria

Febrero 2011

Queridos lectores, en esta edición de Ayuda para la vida diaria quisiera introducirlos en la mística natural aplicada. En una conferencia y curso que dí en la ciudad de Hamburgo frente a un pequeño grupo la explique de una forma amena. Ahora los llevo conmigo a ese curso.

Pero no tengan miedo, todo se desarrolla en un marco que directamente nos conecta con nuestra vida cotidiana y que de muchas maneras nos permite avanzar en nuestro amor y nuestras relaciones.

También diré algo sobre Rilke. En muchas de sus poesías Rilke se nos muestra como un místico natural de características particulares. Para mí especialmente en sus *Sonetos a Orfeo*. Si ustedes se abren a ellos experimentarán inmediatamente qué significado puede tener la mística natural.

Además, ustedes también encontrarán aquí muchas cosas que los ayudarán en sus vidas. ¡Alégrense de ello!

Vuestro

Bert Hellinger

Contenido

Mística

Mística natural

El primer impulsor	3
Consecuencias	3
Aplicaciones	4
Ejemplo: Reconciliación en Rusia	4
El paraíso	6
La conciencia	7
La justicia	8
La influencia	8
La percepción	9
Las víctimas	9
Fe y amor	10
Vida y amor	11
La madre	11
Meditación	12

Preguntas

El problema	12
Movimientos del alma, movimientos del espíritu	13
Ante el pecado	14
Bueno y malo	14
Sobrepoblación	15
Más o menos	15
El libre albedrío	16
La culpa	17
Metas	17
Ahora estoy aquí	18
Yo vengo	19
Por favor	19
La disolución	19

Rilke

Sonetos a Orfeo de Rilke	21
Introducción	21
Ejemplos	22
Advertencia	25

Ordenes del éxito

Cómo me convierto en un buen empresario	25
---	----

Historia

Los jugadores	26
---------------	----

Mística

Mística natural

Me alegro de estar aquí y compartir con ustedes experiencias sobre la mística. La mística será descripta aquí como mística natural. Muchas personas asocian con la palabra mística imágenes religiosas y también determinadas ideas de Dios. Ahora vengo yo y hablo de mística natural.

Esta conferencia se realiza en la Rudolf Steiner Haus. Steiner era un místico natural. Esto significa que él estaba en correspondencia con un gran movimiento por el que se dejó guiar. De ese

modo Steiner logró una comprensión que trascendió lo hasta entonces conocido y que todavía hoy sigue teniendo efecto. A pesar de que él era un místico está claro que no habló de teosofía ni tampoco de teología, sino de antroposofía: la sabiduría del ser humano. Pues en una persona, así como ella es, se manifiesta de la manera más profunda lo último que nos es posible experimentar.

El primer impulsor

Cómo llegué yo a esta idea de mística natural. Aproximadamente dos años atrás estuve muy enfermo. Entonces leí un libro sobre Maestro Eckart, aunque no se trataba de un libro místico. El libro había sido escrito por un filósofo. Él demostró que en realidad Maestro Eckart era un filósofo y sus experiencias místicas estaban ligadas a conocimientos filosóficos. Justamente en ese momento, cuando él era magíster en París, se conocieron las primeras traducciones de Aristóteles y por cierto a través de Averoes, un árabe que publicó un largo comentario en árabe sobre todos los libros de Aristóteles, que luego fue traducido al latín y publicado. En este libro sobre Maestro Eckart esto sólo ocupaba una página. Para mí fue simplemente deslumbrante.

Ya estamos dentro de la mística natural y yo pasaré a describir los pasos que en ese movimiento interior condujeron hacia la mística natural.

Aristóteles observa que todo lo que existe está en un movimiento. De ahí concluye que debe existir una fuerza de la cual parte todo movimiento. Él denominó esa fuerza el primer impulsor. ¿Pero qué significa esto? ¿Qué mueve ese impulsor? ¿Existe algo antes de él que él pudiese mover? ¿Cómo surge entonces el movimiento de todo lo que existe? Él surge del pensamiento de un espíritu. Aristóteles llamó a ese espíritu *nous*. *Nous* es más que nuestra palabra castellana espíritu, es al mismo tiempo intelecto y ambas cosas unidas. Por eso esa fuerza espiritual, esa fuerza que todo mueve tiene que ser una fuerza espiritual, una fuerza intelectual, porque todo lo que es movido se mueve en todos los aspectos de manera sensata y está al mismo tiempo unido a todo, unido con sentido.

De ahí Aristóteles concluye que ese espíritu piensa y que lo que él piensa se incorpora a la existencia. Sólo porque él lo piensa, en cuanto él lo piensa y como él lo piensa todo se incorpora a la existencia. No hay nada que exista y se mueva que no sea pensado por esa fuerza espiritual.

Consecuencias

¿Qué significa esto? Quiere decir: todo está bien. Así como es, es pensado, es deseado, así como es, sin distinciones. ¿Me pueden seguir?

Aprobación de los participantes

¿Qué significa esto exactamente? Esa fuerza espiritual va mucho más allá de aquello que pretendemos comprender con nuestras imágenes de Dios. Ella es la fuerza verdadera, la ancestral

fuerza creadora. Para ella no existe ni el bien ni el mal, ni lo correcto o lo incorrecto, ni perpetradores ni víctimas, nada de lo que utilizamos para dividir nuestro mundo.

Cuando comenzamos a movernos con ese movimiento, cuando entramos en concordancia con él se nos caen todas esas diferenciaciones, desaparecen por completo. Llegar a ese movimiento es un proceso natural, un procedimiento de reconocimiento en el cual ese reconocimiento es tomado en serio en todo sentido.

¿Qué es lo que se acaba cuando lo tomamos en serio? Acaba cada religión, cada moral.
¿Entienden ustedes ahora la dimensión de la mística natural y cómo ella pone todo patas para arriba?

Aplicaciones

Bien, esto que describí de un modo más filosófico lo aplico a mi trabajo. Cuando, por ejemplo, trabajo con alguien que tiene un problema, alguien que quiere trabajar conmigo, ubico a representantes sin mencionar de qué se trata. De repente ellos serán arrastrados de un modo irresistible por un movimiento. Cuando varios representantes se conectan a través de ese movimiento se comunicará entre sí algo que anteriormente estaba separado. Este es un movimiento del espíritu que anula completamente las diferenciaciones de bueno y malo o de perteneciente o no perteneciente o de elegido o condenado. Se lo puede ver. Les doy un ejemplo para puedan imaginárselo mejor.

Ejemplo: Reconciliación en Rusia

En mayo estuve en Wladiwostok, en la frontera más extrema de Rusia, donde ofrecí un seminario. Había cerca de 150 participantes, consteladores familiares, consteladores familiares formados. Hablamos sobre los destinos de Rusia y los destinos de sus familias en el tiempo de Stalin. No había allí ninguno que no tuviese víctimas en su familia: asesinados en campos de castigo, hambreados de la manera más cruel. Todos habían sido alcanzados por un destino fatal.

Después que el grupo se había ejercitado en mi nuevo modo de trabajo, elegí a doce hombres y a doce mujeres. El grupo de participantes estaba sentado en un gran círculo y yo hice que los representantes se ubicaran en el medio, mezclados hombres y mujeres. Luego elegí a un hombre, lo coloqué en el centro y dije: “Tú representas a Stalin”.

En esta modalidad de trabajo no se dice nada, absolutamente nada. Tampoco nadie sabía a quién representaba salvo el que hacía de Stalin. Entonces comenzó la constelación, un movimiento del espíritu.

¿Sigo contando? ¿Me pueden escuchar?

Aprobación de los participantes

Entonces el representante de Stalin miró al cielo, durante un largo rato miró al cielo. Luego tomó uno tras otro a los representantes y los empujó hacia el medio. Ellos cayeron al piso, algunos

gritaron con fuerza, otros se alejaron un poco. Esto no fue suficiente para Stalin. Del círculo exterior tomó a otras personas y a todas ellas las empujó al medio.

Como dije, todo transcurrió lentamente, muy lentamente. Los movimientos del espíritu son muy lentos. Todos fueron alcanzados por otra fuerza. Entonces, luego de aproximadamente una hora, Stalin se desplazó hacia afuera, miró nuevamente hacia cielo, se agachó hacia una mujer que estaba en el piso y puso su cabeza en su falda. Cerró los ojos como si fuese a morir.

No se dijo nada. Todo transcurrió por sí mismo. Para mí estaba concluido, yo ya no quería hacer ninguna pregunta sobre lo que había ocurrido. Entonces algunos del grupo que habían actuado como representantes comenzaron a contar lo que habían vivido. Uno ya no podía hablar. Otros contaron cómo habían comenzado a rezar.

Aquí cabe agregar: al final, cuando Stalin murió, los que estaban en el medio se incorporaron y algunos se reverenciaron ante él, se reverenciaron profundamente.

Al final el representante de Stalin contó lo que había vivido. El dijo: “Nadie puede hacerme nada. Yo fui elegido por otra fuerza y estuve a su servicio. Aquellos a quienes empujé al medio no tenían cabeza. Ellos carecían de toda personalidad. Yo tampoco tuve ningún sentimiento. Yo estaba al servicio de otra fuerza. Entonces al final miré nuevamente al cielo y me di cuenta que ese poder me abandonaba. En ese momento ya no tenía más energía.

Llamó la atención que todos, los perpetradores y las víctimas, estuvieran de acuerdo con lo que aconteció. No hubo reproches, no hubo acusaciones, nada. Todos comprendieron profundamente que aquí había tenido lugar un movimiento que venía completamente de otro lado y estaba al servicio de Rusia. Todos estuvieron de acuerdo.

Estos son movimientos del espíritu, sin distinción entre bueno y malo, que han estado al servicio de otra cosa. Qué vacío resulta compararlo, si llamamos a Stalin criminal y compadecemos a las víctimas ¿estaremos en concordancia con un movimiento eterno que va más allá de lo que deseamos o nos imaginamos? Por ahora lo dejamos ahí para que ustedes puedan hacerse una imagen.

El paraíso

Una vez fui teólogo, de alguna manera todavía lo soy, y estoy familiarizado con la Biblia. Aunque ahora la veo de otra manera. Por eso puedo ver a través de las imágenes que quedan adheridas a ciertas cuestiones que allí se describen, porque no tengo miedo de Dios. Pues el Dios de quien muchos tienen miedo es un fetiche. El es uno entre muchos, de otra manera él no tendría por qué estar celoso. El es el Dios de un grupo, pero no el de todos. De otro modo no podrían ser unos los elegidos y los otros los condenados. Ese Dios está hecho de acuerdo a nuestras propias imágenes de bueno y malo, según nuestra propia imagen.

Yo volví a releer la historia del paraíso. Entonces algo me llamó la atención. Adán y Eva comen del árbol de la sabiduría influenciados por la serpiente y son entonces expulsados del paraíso. Allí se cuenta de qué conocimiento se trataba. Se trataba del conocimiento del bien y del mal.

¿Es este un conocimiento? Si ustedes lo comparan con lo que dije anteriormente ¿puede ser esto un conocimiento? ¿O se trata de un residuo del movimiento del espíritu en el cual de repente diferenciamos quien es bueno y quien malo? Y, en última instancia, quien puede vivir y quien debe morir. El conocimiento, la llamada sabiduría del bien y del mal es el comienzo de todo crimen.

También así comenzó con Caín y Abel. Caín mató a su hermano Abel. ¿Por qué? Porque él dijo: Dios lo prefiere a él y no a mí. Él proyectó en Dios su diferenciación de bueno y malo y mató a su hermano. ¿A quién mató él en realidad? Naturalmente, a Dios. ¿A quién si no?

Tal vez fui demasiado lejos. No debo contar todo. Todas las guerras, todos los grandes conflictos ocurren porque unos dicen: “Nosotros somos buenos y ustedes no lo son”. O más precisamente: “Nuestro Dios es el correcto y el de ustedes falso”. Todas las grandes matanzas son en nombre de la bondad contra la maldad. Sólo tenemos que mirar lo que sucede hoy en día. Prefiero no decirlo. Ustedes lo saben mejor que yo.

Adentrarnos ahora en el movimiento del espíritu más allá de la diferenciación entre bueno y malo con la misma dedicación para todo tal como es, ese es el verdadero movimiento de la paz. Y es el verdadero movimiento del amor sin diferencias. Y esa es la mística natural, libre de las imágenes restrictivas que nosotros tenemos de Dios.

¿Qué sucede ahora cuando nos dejamos arrastrar por ese movimiento? La denominada sabiduría del bien y del mal se acaba con todas sus consecuencias. ¿Y qué sucede entonces con nosotros? Volveremos al paraíso donde Dios deambula entre las personas. Esto era el paraíso. Dios deambulaba entre las personas como uno más de ellos.

Me parece que ya hablé suficiente. Lo cierto es que lo que digo aquí es denso.

Protesta de los participantes

¿No? Lo hago más preciso. ¿Debo precisarlo?

La conciencia

Me voy a referir a algo complejo. La diferenciación entre bueno y malo tiene sus raíces en nuestra conciencia. ¿Quién diferencia entre bueno y malo? La buena conciencia. Sólo la buena conciencia diferencia entre quien tiene derecho a pertenecer y quien no.

Los movimientos de la conciencia que nosotros experimentamos como culpa o inocencia tienen una validez limitada. Pues con ayuda de la conciencia sabemos en todo momento lo que debemos hacer y también lo que tenemos derecho a hacer para pertenecer a nuestra familia. Inocencia no es otra cosa que el sentimiento de seguridad de que tengo derecho a pertenecer. Quien de esto se aparta

tendrá una mala conciencia. La mala conciencia no es otra cosa que miedo a haber perdido la pertenencia.

Por consiguiente la conciencia nos une a nuestra familia y nos separa de todo lo demás. Lo que fundamentalmente separa es la buena conciencia. Todo aquel que tiene una buena conciencia rechaza a los otros. De otro modo él no podría tener una buena conciencia. Todo aquel que se siente moral le desea al otro algo malo. Todo moralista decide sobre la vida y la muerte. Cuando él expresa un juicio moral dice: "Tu tienes derecho a vivir y tu no". Aún más: "Tú tienes derecho a ir al cielo y tú, tú debes ir al infierno". Tan lejos llegamos. ¿Y dónde queda entonces el amor? ¿Dónde queda entonces la felicidad? ¿Dónde queda entonces la paz? ¿Dónde queda entonces la alegría? Todo será sacrificado.

La justicia

Bien, no me queda claro si debo seguir avanzando con mis palabras. Ya he dicho demasiado. Les doy un pequeño ejemplo, ustedes se sorprenderán.

Una vez estuve en Canadá con los indios. Di un curso allí. Un cacique me contó que en su idioma no existe ninguna palabra para justicia. ¿Se lo pueden imaginar? Ninguna palabra para justicia. Entonces le pregunté: "Si alguien mata a otro ¿qué hacen ustedes?" El me contestó: "El será adoptado por la familia de la víctima".

Bien, nosotros queremos ser justos. Nosotros decimos sí, queremos ser justos y sobre todo nuestro Dios debe ser justo. Una vez más vuelvo atrás al primer impulsor. ¿Puede él ser justo? Si todo viene de él ¿puede él ser justo?

Si nosotros exigimos de Dios que sea justo ¿seguirá siendo Dios? Si él debe estar al servicio de la justicia así como nosotros nos la imaginamos entonces el Dios es la justicia y nuestro así llamado Dios estará al servicio de esa justicia. ¿Y qué quiere decir justicia? Yo te mato. Eso es justicia.

No tenemos que engañarnos. Así pues, cuando alguien quiere hacer justicia contra otro ¿qué sucede en su corazón? ¿qué quiere él? Quiere que el otro muera.

Yo no me engaño. Yo sé que es así y me he vuelto más cauteloso. Todos los que claman justicia quieren la muerte de alguien. Cuando le piden a Dios justicia ¿qué debe hacer él? El debe matar a alguien. Más todavía, él debe dejar que se quemé para siempre en el infierno. Sí, exactamente eso, exactamente eso.

¿Qué hacen entonces los bienaventurados en el cielo? Miran todo el tiempo al infierno. Tienen que hacerlo. Ellos miran todo el tiempo al infierno. ¿Y esa es la felicidad en el cielo?

Yo prefiero regresar al paraíso donde en otro plano se acaba la diferenciación de bueno y malo.

La influencia

¿Cuál es la mayor desgracia de occidente? Nadie antes que yo comprendió lo que provoca la conciencia. Todos estaban bajo la influencia de la conciencia. Todo el cristianismo, todos los filósofos, todos bajo la influencia de la conciencia. Eso fue tan lejos que se llamó a la conciencia la voz de Dios en nuestra alma, a la que necesariamente hay que seguir. Pero todos los que se pelean lo hacen con buena conciencia, sólo que con distintas buenas conciencias. Yo lo desenmascaré. Eso es lo que abre el camino para el movimiento interior del amor que trasciende todas esas diferenciaciones.

Siempre tengo dudas si debo decirlo. ¿Cuánto tiempo hablé? Recién una buena media hora. ¿Y tengo que hablar todavía una hora y media más?

Risas en el grupo

Muy bien, me voy a esforzar lo más que pueda.

La percepción

La conciencia que nos une a un grupo define lo que tenemos permitido saber y lo que no. Ella define lo que podemos percibir y lo que no. Por esa razón, todos los que están prisioneros en un grupo son prisioneros de ese determinado grupo, son ciegos. Tienen miedo de percibir algo distinto a lo que les está permitido.

¿A qué se le tiene miedo? A ser expulsado, a eso se le teme. Todas las imágenes de Dios que nosotros tenemos son absurdas, tan absurdas como no podrían serlo más y, sin embargo, los creyentes se aferran a ellas por miedo a Dios. Quien en ese temor queda atrapado siempre rechaza a otros en nombre de Dios.

Las víctimas

Les traigo un ejemplo, uno muy simple. Una vez estuve en Israel. Allí hay una excavación de la época previa a la ocupación del territorio, es decir antes de que las tribus israelitas invadiesen Kanaan. Allí había un gran altar cuadrado destinado al sacrificio de niños. Evidentemente en ese tiempo era común sacrificar a los primogénitos bajo la creencia que entonces la bendición de Dios recaería sobre los padres.

Posteriormente hubo en Jerusalén un templo propio, el templo de Moloch, al que peregrinaban los nobles de Israel de Judá para ofrecer a sus primogénitos. La imagen idolatrada era un horno que se calentaba y entonces se arrojaba a los niños adentro y los padres cantaban con tanta fuerza que ya no escuchaban los gritos de los niños. Por el contrario, los profetas ya se habían marchado.

También está la historia de Abraham, quien debía sacrificar a su hijo Isaac. Esto sucedía en la creencia de que satisfacía a Dios. Esta historia fue levemente cambiada a posteriori, aunque cuando los niños de hoy en día la escuchan padecen el mismo miedo de que se los mate.

Yo resumí esta historia en el relato que ahora les cuento.

Fe y amor

Un hombre soñó en la noche que escuchaba la voz de Dios que le decía: “¡Levántate, toma a tu único hijo, a quien tanto amas, llévalo a uno de los montes que yo te indicaré y ofrécemelo como sacrificio!”.

A la mañana el hombre se levantó, miró a su único hijo, a quien tanto amaba, miró a su mujer, la madre del niño, miró a su Dios. El hombre tomó al niño y lo llevó al monte, construyó un altar, le ató las manos y sacó el cuchillo para degollarlo. Entonces escuchó otra voz y en lugar de su hijo el hombre degolló una oveja.

Ahora: ¿Cómo mira el hijo al padre después?

¿Cómo mira el padre al hijo?

¿Cómo la mujer al hombre?

¿Cómo mira el hombre a la mujer?

¿Cómo miran ambos a Dios?

¿Y cómo los mira Dios – en caso de que él exista?

Otro hombre soñó en la noche que escuchaba la voz de Dios que le decía: “¡Levántate, toma a tu único hijo, a quien tanto amas, llévalo a uno de los montes que te yo te indicaré y ofrécemelo como sacrificio!”

A la mañana el hombre se levantó, miró a su único hijo, a quien tanto amaba, miró a su mujer, la madre del niño, miró a su Dios. Y él dijo: “¡No lo haré!”

¿Cómo mira el hijo al padre?

¿Cómo el padre al hijo?

¿Cómo la mujer al hombre?

¿Cómo el hombre a la mujer?

¿Cómo miran ambos a Dios?

¿Y cómo los mira Dios – en caso de que él exista?

Pues bien ¿cuál es la enseñanza del cristianismo? Dios fue ofendido por nuestros pecados. Hay que poder imaginárselo. Realmente, hay que poder imaginárselo. Y entonces él exigió expiación. ¿Y quién debe expiar? Él hizo que su propio hijo fuese sacrificado en la cruz. Y allí no hubo ninguna voz que se interpusiese.

Todavía hoy mucha gente cree que Dios malquiere la vida.

Vida y amor

Miremos ahora los muchos caminos espirituales. Hace poco estuve en Madrid y fui al Prado, ese fantástico museo. Allí vi cuadros maravillosos y muchas imágenes sacras. Todas ellas estaban consumidas, todas, sin excepción. ¿No es llamativo? ¿Y qué renuncia se le exige a uno para que sea iluminado? Incluso se la llamó mortificación. ¿Todo contra la vida? ¿Todo esto lo ha querido el llamado Dios del amor?

Pues bien, yo prefiero la mística natural. Lentamente empieza a quedar claro cuáles dimensiones tiene la mística natural.

Ya he dicho mucho. No tengo que andar contando intimidades. Pero hago algo bien concreto, bien concreto. Me temo que algunos se enojarán conmigo si lo hago. Pero de todos modos hace mucho que he perdido el miedo.

La madre

¿Dónde se manifiesta esa eterna fuerza creadora del modo más maravilloso? ¿Cuál es la más grande manifestación de Dios? La madre.

¿Soportamos ver en ella cómo ese espíritu creador actúa concretamente en cada detalle que nos da la vida? ¿Lo soportamos?

En la Biblia hay una oración de Jesús que dice: “Padre nuestro, que estás en los cielos”. Yo jamás vi a un padre sin madre. Uno se convierte en padre recién cuando también hay una madre. ¿Dónde está entonces la madre?

Si yo digo: “Padre nuestro, que eres mi padre aquí junto a mi madre. Aquí me inclino profundamente ante el misterio de la vida”. ¿Notan la diferencia? También esto es mística natural.

¿Qué hacemos entonces con esto? Yo tengo trato con mucha gente y ellos me hablan de su madre. Siempre me da escalofríos escucharlo.

Muchos tienen tres imágenes de su madre, tres imágenes interiores, a las cuales quedan asociados ciertos sentimientos. Mayormente sentimientos de rechazo. ¿Pueden seguirle el rastro en ustedes mismos? A mí me da placer observar a las madres. Por aquí estaba dando vueltas una madre con su hijo en brazos. Me produce una enorme alegría verlo. Miro la escena con recogimiento, con un profundo recogimiento.

Cuando me lo imagino: mi madre o cualquier madre que pasó por esta situación, comenzando por el embarazo, también con el temor de si todo saldría bien, el miedo al nacimiento, que realmente para muchas mujeres conlleva el riesgo de su propia vida. Luego nos tomó en su pecho y nos amamantó, día y noche, siempre allí para nosotros, durante muchos, muchos años. ¿Y que recordamos? Tres imágenes. Tres imágenes ¿se lo pueden imaginar? ¿Nos arrogamos entonces el derecho de condenar a nuestra madre? ¿Por sólo tres imágenes? De la abundancia de una madre las imágenes son a lo sumo un uno por ciento. ¿Y en base a eso nos orientamos?

Meditación

Para variar haré una meditación con ustedes. Cierren los ojos. Miremos ahora a nuestra madre, tal como ella es, exactamente como ella es. Así como ella es fue pensada por ese espíritu eterno. Así como ella es. Así la eligió ese espíritu creador para que fuese nuestra madre.

Cómo puede decir alguien: “Mi madre”, como si ella le perteneciese, como si él tuviese un derecho o una exigencia sobre ella, cuando en realidad ella es un verdadero regalo, una manifestación de Dios, una manifestación viva de Dios. Así la tomo en mi corazón, en mi alma y encuentro en ella en lo más profundo a Dios. Y entonces frente a ella permanezco ensimismado. Solamente quien así toma a su madre, junto con ella puede tomar así también su propia vida – y su felicidad.

Muy bien. Así de simple es la mística natural – y así de profunda.

Preguntas

El problema

MUJER: Mi pregunta es si el deseo de lograr una solución que tienen sus clientes no es importante en la mística natural.

Ese deseo es autorreferenciado. No voy a responder.

Risas en el grupo

HELLINGER: Qué hago con alguien que dice que tiene un problema. Yo lo ubico y miro cómo se mueve, como él es movido por un movimiento del espíritu. Entonces obtengo todas las informaciones – pero no aquellas que él ha estado esperando. Entonces la cosa se pone seria. ¿Puedo dejarlo ahí?

MUJER: Ahora puedo sentirme completa.

HELLINGER: Muy bien.

Movimientos del alma, movimientos del espíritu

MUJER: Mi pregunta es: ¿Cuál es la diferencia entre el movimiento del alma y el movimiento del espíritu?

HELLINGER: En mi trabajo he observado cómo personas son movidas por una fuerza. Allí hay movimientos que provienen de la conciencia, es decir del campo espiritual de una familia. Con frecuencia esos movimientos tienen que ver con la culpa y por lo tanto con la necesidad de expiar. Culpa y expiación son movimientos de la conciencia. Ellos carecen de importancia para esa fuerza creadora. Cualquiera que se siente culpable se siente sublime. Él cree que tiene el destino en sus

manos. Si él hubiese actuado de otra manera todo hubiese sido distinto. Entonces intenta deshacerse de la culpa e ignora completamente que la culpa es un movimiento del espíritu.

De este movimiento de la conciencia aflora en muchos una frase interior. Esa frase es: “Yo en tu lugar”. Esto quiere decir en realidad: “Yo muero en tu lugar”.

Cuando una madre se siente culpable, por ejemplo por un aborto, y se siente atraída hacia ese niño muerto, por decirlo así como expiación, un niño dice: “Yo en tu lugar”. Este es un movimiento central que conduce a problemas y que también lleva a enfermedades e infelicidades de todo tipo.

Cuando se permanece en ese movimiento, y la psicoterapia permanece en gran medida dentro de esos movimientos -como así también la constelación familiar- no hay solución. Al final sólo habrá muertos.

Pasar ahora al otro nivel más allá de la culpa y la expiación y en todo reconocer los movimientos del espíritu y someterse a ellos, y entonces dejarse arrastrar en ese gran amor, esos son movimientos del espíritu.

Mañana tendré tiempo durante la mañana para mostrar esto en detalle. ¿Está contestada tu pregunta?

Cuando ella duda: Pues bien, estos movimientos exigen un gran esfuerzo. Ellos no son gratuitos. Y sólo se los logra sin temor.

¿Está ahora contestada tu pregunta?

MUJER: Ahora está mejor.

Ante el pecado

MUJER: Mi pregunta tiene que ver con lo que usted dijo anteriormente. El estado antes de la bondad y la maldad, antes de la comprensión, en el paraíso. ¿Es ese estado mejor? Allí hay paz. ¿Es mejor la paz?

HELLINGER: A la cima más alta se llega a veces por atajos. Ahora el rodeo se ha acabado.

Largo silencio

Al grupo: A veces hablo un poco en código, pero lo suficientemente claro.

A esa mujer: ¿Sí?

MUJER: Sí.

Bueno y malo

HOMBRE: Creo que mi pregunta va en una dirección parecida. Se trata de la pregunta sobre el origen de la moral. ¿Es realmente bueno conectarse con el movimiento del espíritu, con el impulsor inmóvil? Si no me conecto me veo como víctima y perpetrador. Si me conecto también.

HELLINGER: También, exacto. Poco antes yo traje algunos ejemplos de cuando no existe la diferenciación entre bueno y malo, como ocurre en la mística natural. Cuando buscamos dentro de

nosotros, por ejemplo en nuestras agresiones, en nuestros sentimientos asesinos, también en nuestra fascinación por la crueldad, vemos que todo en ese sentido es malo. Si lo incorporo y lo acepto como una parte de mí entonces estará al lado de mi bondad y apoyará lo bueno. Quien sólo es bueno sólo es una mitad. Quien sólo es malo sólo es una mitad. En nuestra propia alma están presentes ambos movimientos.

Por esa razón en la mística natural no existe la perfección, solamente aquello que siempre está en movimiento. Lo perfecto ya no se mueve más. Por consiguiente, todo lo que crea es imperfecto, y la así llamada maldad y también la propia culpa son parte de un movimiento, de un gran movimiento. Cuando consigo aunarlo en mí soy ambos, igualmente bueno y malo y ambos al servicio del amor. Ambos al mismo tiempo.

Retrocedí tal vez demasiado, pero la que me hiciste era una pregunta importante, una pregunta muy importante.

HOMBRE: Siento que la pregunta ya fue en parte contestada. Creo que todavía no la formulé correctamente.

HELLINGER: Eso es naturalmente crecimiento interior. Tarda un poco. Pero existe una moral espiritual.

HOMBRE: Absolutamente cierto.

HELLINGER: Pero probablemente ella sea distinta de lo que tú piensas.

Existe una conciencia espiritual. Funciona de la misma manera que la conciencia que experimentamos como culpa e inocencia, también con una sensación de bienestar o de malestar.

Quien se mueve en el movimiento del espíritu se siente tranquilo, completamente tranquilo. Esto muestra que él está en concordancia con ese movimiento. Si se desvía de ese camino perderá su tranquilidad y también su capacidad de obrar, ambas al mismo tiempo. El desvío es siempre un desvío en el amor.

Yo lo vivo en mí mismo. Cuando de pronto me pongo nervioso examino: ¿He tal vez rechazado a alguien o me coloqué por sobre él? Entonces, en ese mismo momento me pongo nervioso. Pero yo sé como puedo regresar. Entonces sigo a la conciencia espiritual y espero que me ayude a salir.

¿Okay?

HOMBRE: Muchas gracias.

Sobrepoblación

HOMBRE: La sobrepoblación me genera una sensación de desesperanza. Yo busco una salida para el futuro.

HELLINGER: Si te preocupas por esto todo cambiará, o...

El sacude la cabeza.

HELLINGER: ¿Por qué entonces la preocupación? Por detrás hay una preocupación legítima. ¿Pero existe alguien que haya querido cambiar el mundo que lo haya logrado? En general estas historias terminan peor.

El hombre ríe.

HELLINGER: Te daré otra indicación.

Más o menos

Existen dos movimientos fundamentales en el alma. Uno va hacia el más y el otro hacia el menos. Tu movimiento se dirige al menos.

¿Qué quiere decir más? Más significa siempre: más vida. ¿Qué quiere decir menos? Menos significa siempre: menos vida.

Hago una pequeña meditación con ustedes. Busquen dentro de ustedes: ¿A dónde va el movimiento fundamental en el alma? ¿Va hacia el más o va hacia el menos?

Después cambiamos ese movimiento a más, más, más, más. Y sentimos cual es la consecuencia: en la fuerza, en la alegría, en el amor.

Te digo aún algo más que forma parte de mi conferencia. Mística natural significa: más, más, más. Muchos caminos espirituales significan: menos, menos, menos.

¿He contestado a tu pregunta?

HOMBRE *titubeante*: Sí.

HELLINGER: ¿En cuál movimiento estabas ahora? ¿En más o en menos?

HOMBRE: En más.

HELLINGER: Tu estabas en menos.

Ambos ríen.

HELLINGER: Te deseo lo mejor.

HOMBRE: Gracias.

El libre albedrío

HOMBRE: Mi pregunta es: Si allí hay un único impulsor, entonces no existe otro. Finalmente sólo estoy allí en la instancia que puede decidirse a favor o en contra. ¿Allí no están más presentes el amor y la libertad? No me parece mal, pero no los puedo encontrar.

HELLINGER: Esta es una pregunta fundamental. La observación es que nosotros también nos percibimos como creadores. Lo reduzco más o menos a un chiste. ¿Puedo?

Él asiente.

Todos nadamos en la misma correntada, todos. Todo nada en la misma correntada llevado hacia una meta que no conocemos. Algunos bogan un poco, otros se resisten. Sin embargo nada ayuda. Todos siguen nadando. Y el libre albedrío nada también.

Todos ríen.

Existe una cierta libertad de movimiento. Pero no tiene gran importancia

HOMBRE: La pregunta me surgió finalmente cuando usted habló de Stalin. Si asociamos dentro de un movimiento a Stalin con el amor, yo dejaría simplemente el amor de lado. Yo podría de algún modo entender un movimiento, pero no ponerlo en el contexto del amor.

HELLINGER: Si yo miro a Rusia hoy –con frecuencia estoy aquí y conozco mucha gente- me sorprende del amor. Yo como alemán al principio tenía miedo. Nunca escuché un reproche. Nunca. Al contrario, atención y alegría por verme. Este es el resultado de lo que aconteció. ¿Bien?

HOMBRE: Bien.

HELLINGER: Solamente es necesario mirar adelante. Esa es la diferencia.

La culpa

HOMBRE: Tengo una pregunta personal. Me resulta difícil llevar a mi corazón la culpa que hay en mí porque allí hay una dicotomía.

HELLINGER: Intento darte una respuesta y espero que responda a tu pregunta. Si no es así me la puedes repetir.

¿Qué hace alguien que se siente culpable? Le hace algo a alguien. O bien a sí mismo o a otro. El sentimiento profundo detrás de la culpa es siempre el odio. Nada se interpone más al amor que los sentimientos de culpa. Si dejamos a la culpa nos volveremos pequeños.

HOMBRE *después de un rato*: Me siento mejor, pero no es alegría. Con frecuencia traté a partir de una sensación de culpa de hacer más para ser bueno.

HELLINGER: Yo te entiendo perfectamente. La culpa tiene un efecto múltiple. Uno es que nos hagamos algo o se lo hagamos a otro.

HOMBRE: Sí.

HELLINGER: El otro es que cuando acepto la culpa como inevitable y sin retorno de ningún tipo tengo fuerza, fuerza para producir algo bueno.

Los inocentes apenas tienen fuerza. Sólo los culpables. Si lo continuamos en el movimiento quedaría de manifiesto que aquello que conduce a la culpa es un movimiento divino. Ahora te alegras.

El ríe y el grupo ríe con él.

HELLINGER: ¿Lo ves ahora? ¿Bien? Bien.

Metas

HOMBRE: Tengo dos preguntas. O sea, me gustaría saber por un lado: ¿A dónde conduce esa fuerza que actúa en la constelación?

La segunda pregunta de la que me gustaría tener una respuesta: ¿Cómo pudo estar tanto tiempo sin ser descubierto? ¿Por qué nadie se dio cuenta de que existe algo así?

HELLINGER: Yo tuve suerte de haberlo descubierto.

La idea de una meta es una idea errónea. Los movimientos del espíritu no pueden tener meta alguna. De otro modo sería la meta quien determinaría el movimiento. El movimiento del espíritu es siempre un movimiento que vuelve a crear.

De la manera en que yo trabajo aquí continuamente hay sorpresas. Las metas que las personas se plantearon con frecuencia fueron olvidadas, eso espero. ¿Contesté a tu pregunta?

HOMBRE: Sí.

Ahora estoy aquí

HOMBRE JOVEN: A pesar de que no me resultó completamente nuevo me fue de gran ayuda poder verlo en usted. No sólo tengo una idea de esto, sino que lo comprendo en profundidad. Lo que usted dijo produjo un verdadero shock. Me sorprendió, a pesar de que entendí el chiste, que tantos hayan podido reírse. Vivirlo, si toda la sociedad pudiese vivirlo, sería increíble. Casi se podría decir que sería una verdadera catástrofe. Así lo siento en este momento. Usted dijo, el rodeo se ha acabado. ¿Qué quiso decir?

HELLINGER: La distinción entre bueno y malo se terminó para mí. Pues llegar a esa pureza, a ese movimiento de cariño hacia todo tal como es, es un movimiento del crecimiento. También aquí vale el refrán que ya he usado: Toda vaca fue una vez ternero. Es necesario no ir tan de prisa. Los pasos en el camino son experiencias fundamentales.

Ahora cierra tus ojos. Dile a alguien: Ahora estoy aquí.

Después de un rato: ¿Está bien así?

HOMBRE JOVEN: Gracias.

Al grupo: Estas frases como las que acabo de decirle a él provienen de un movimiento del espíritu. Ellas abarcan a muchos al mismo tiempo, no solamente a él. Esta es una característica de los movimientos del espíritu que abarcan a muchos al mismo tiempo. Nunca son individuales. Ellos van mucho más allá de lo individual.

Yo vengo

HOMBRE: Durante un tiempo estuve involucrado en un proyecto por la energía masculina. Cuando me reverencié ante mis antepasados y me incliné sobre el piso me resultó difícil respirar. Hoy escuché aquí algo sobre la energía femenina, sobre la madre. Me gustaría también escuchar una frase sobre la energía masculina.

Risas en el grupo.

HELLINGER *después de un rato:* Dile a tu padre: Yo vengo.

Después de un rato: ¿Bien?

HOMBRE: Ahora late mi corazón.

HELLINGER: Eso va a surtir efecto.

HOMBRE: Gracias.

Por favor

MUJER: Se trata de una pregunta personal. La energía en relación con mi madre se ha interrumpido. ¿Cómo puedo volver a conectarme?

HELLINGER *después de un rato:* Cierra los ojos y dí: Por favor.

MUJER: Por favor.

HELLINGER: Dilo interiormente, simplemente así: Por favor.

Después de un rato: Muy bien, eso va a surtir efecto.

La disolución

HELLINGER *a una mujer:* Cuando subiste admiré tu bello vestido. ¿Es algo especial?

MUJER: Yo soy wandergeselle¹

HELLINGER: En eso había pensado, en wandergeselle. ¿Entonces?

MUJER: Quería estar segura de que había entendido bien. En lo que se refiere a mi sentimiento estoy completamente de acuerdo con lo que usted dijo. Yo llamaría al movimiento sostén a Dios, pero no a un Dios fétiche sino a uno del cual no tengo que tener miedo porque él es realmente bueno. Por lo que no estoy segura, no estaba, de haberlo entendido bien. Yo estoy muy ligada a mi conciencia, pero no en el sentido de culpa o moral sino que creo que cada cosa tiene dos lados, que existe una conciencia negativa que tiene que ver con culpabilizar a otras personas, y una conciencia positiva que me acerca a Dios, pero que no juzga. Ella me guía y me conduce por el camino correcto. ¿Es posible expresarlo así?

HELLINGER: Lo segundo que tú describes sería un movimiento del espíritu.

La palabra Dios está muy contaminada, también porque lo personificamos. La mayor parte de las imágenes de Dios son una continuación de nuestros padres. Quien no encuentra el camino hacia sus padres al menos encontrará el camino hacia Dios.

Pero el camino es el inverso. Quien en ese sentido ha encontrado a sus padres él ha encontrado a Dios.

¹ Wandergeselle: Vieja tradición medieval europea en la que se ofrecen trabajos manuales a cambio de hospitalidad (N.d.T.)

No obstante allí hay algo que debe ser tenido en cuenta. Si se trata de Dios, en el caso de que exista, él es limitado. Todo lo que existe es limitado. Todo ser es limitado. Ya por esta razón la idea de que él existe no es, por decirlo de alguna manera, digna de él.

MUJER: Yo tengo una idea muy especial.

HELLINGER: Como siempre. Yo lo digo en términos generales. El movimiento más profundo en el alma, también el movimiento más profundo en la mística natural sucede luego de la disolución. Los límites aparecen en nosotros a través del yo. No tengo nada contra el yo. Solamente con el yo podemos diferenciarnos. Pero al mismo tiempo él nos separa. Cuando de pronto nosotros podamos experimentarnos como iguales a todos seremos tan poco importantes como todos los demás y finalmente nos desintegraremos. Lo infinito carece de límites, tampoco tiene un ser. No puede tenerlo. Este movimiento eterno va más allá de las imágenes estrechas.

Pero yo entendí que tú estás en el buen camino.

MUJER: Una pregunta más.

HELLINGER: No, ninguna otra pregunta, sólo esa. Tu insistes porque aquello que yo dije quedó afuera.

En algo tan importante como lo que acabo de decir no hay nada que agregar. Tampoco en esta noche.

Y aquí terminamos.

Rilke

Sonetos a Orfeo de Rilke

En sus *Sonetos a Orfeo* Rilke articuló de formas diversas cómo los vivos y los muertos conforman una unidad. En el *Canto de Orfeo*, quien estuvo en el reino de los muertos y regresó, para luego volver a caer en el reino de los muertos, hay algo de los muertos en todos los vivos, en una unidad.

Los sonetos a Orfeo me han acompañado durante muchas décadas. Una y otra vez los he leído. Lentamente me revelaron su profundo sentido. Pero nunca en su totalidad, tan profunda es su riqueza. Con frecuencia los leía en voz alta, con frecuencia muchas veces consecutivas, hasta que se me abrió su profundo sentido. Pero como dije, siempre quedó algo abierto, como en realidad sucede en cada gran poesía.

Aquí quisiera entregarles un pequeño anticipo de lo que les espera en esos sonetos. Les espera una experiencia mística, un encuentro detrás de la apariencia cotidiana.

Introducción

Nuestra vida es existencia con los vivos y con los muertos. Sin embargo, a menudo nos comportamos como si los muertos a través de su muerte estuviesen para siempre separados de nosotros. Pero, se pregunta Rilke en la primera Elegía Duinesa: “¿Podríamos existir sin ellos?”.

Esta experiencia de la existencia, es decir que el mundo de los vivos y de los muertos se entrecruzan, nos es presentada en Occidente a través de dos poderosos mitos.

El primero y más viejo se centra en la figura de Orfeo. Él fue el primero que pudo regresar vivo del reino de los muertos, aunque sin haber podido regresar a su querida Eurídice de la muerte a la vida.

El segundo mito, mucho más importante para nosotros y que describe la resurrección del crucificado Jesús de Nazaret, ahora llamado el Cristo, une ambos reinos a través de la esperanza de que a través de él todos los otros muertos puedan también resucitar. Es sobre todo la fe cristiana la que nos hace sentir presentes a los muertos. Ella mantiene viva la conexión con los muertos, tanto a través de la esperanza de una resurrección general como también a través de diversos ritos, oraciones y ofrendas.

En los Sonetos a Orfeo Rilke une en la figura de Orfeo la experiencia de la existencia corporizada en ambos mitos de que los muertos permanecen presentes para los vivos. Por eso solamente podemos comprender su relato sobre Orfeo si lo vemos en conjunción con la resurrección de Cristo de entre los muertos. No obstante después de su muerte Orfeo, descuartizado por las ménades, queda en el reino de los muertos. Él ni siquiera ha regresado de allí. Como muerto él sigue estando presente en todo lo vivo y encarna de un modo particular la idea y la experiencia de que los muertos comparten la vida con nosotros. Por esa razón tampoco es un Dios, a pesar de que a veces Rilke así lo llama. Pero él está relacionado con lo divino. Pues en su canto Orfeo reúne toda la existencia, la de los vivos y la de los muertos y la glorifica frente a algo que para nosotros permanece indescriptible.

Ejemplos

Podemos compenetrarnos con lo que esto significa. Cito una poesía, la primera poesía de los *Sonetos a Orfeo* donde de un modo cifrado esto puede percibirse. Luego yo lo explico un poco. La poesía dice:

**Ahí se elevó un árbol. ¡Oh pura trascendencia!
¡Oh, Orfeo canta! ¡Oh, árbol alto en el oído!
Y todo calló. Pero aún en el callar hubo
un nuevo comienzo, un cambio, una señal.**

**Animales de silencio emergieron
de la selva libre y clara, desde el nido y la guarida;
y entonces se vio que no era por astucia ni por miedo
que habían permanecido tan callados en sí mismos,**

**sino porque escuchaban. El rugir, gritar, bramar
parecían pequeños en corazón. Y allí donde
había apenas una choza para acogerlo,**

**un refugio hecho del más oscuro deseo,
y con los pilares temblando en la puerta,
ahí, tú levantaste un templo en el oído.**

Por supuesto que Rilke era un místico, un místico natural. Brevemente yo explicaré el trasfondo de este soneto.

Ahí se elevó un árbol. ¿Qué clase de árbol? Un árbol alto en el oído. ¿El árbol de quién? Un árbol de Orfeo cuando él canta. En el canto de Orfeo algo visible se transformará en algo audible. El árbol será escuchado. Aún más. En el canto de Orfeo lo visible se transforma, más allá de lo audible, en un silencio final. El canto de Orfeo es silencio y del silencio viene el nuevo comienzo. Esto solamente es posible cuando también nuestro oído se transforma.

La choza que él describe con una puerta con los pilares temblando es nuestro oído. Nuestro tímpano tiembla cuando escucha. Pero ese escuchar se termina. En el oído hay un templo silencioso en el que Dios es escuchado como silencio.

Este es el trasfondo. Es un camino místico que nosotros, completamente concentrados, transformemos a través del oído todo lo visible o junto con él seamos transformados en eterno silencio.

Estos son movimientos del espíritu. Ahora, cuando explico un poco lo que está por detrás de estos sonetos ustedes pueden comprender mi predilección por Rilke.

¿Hablo un poco más sobre Rilke? Lo llevo en el corazón. Lo llevo a Rilke en mi corazón. Se trata de la transformación, el tema de Rilke es la transformación.

En el último de los Sonetos a Orfeo una niña describe su propia muerte como transformación. Los Sonetos a Orfeo están dedicados a un muerto como sepulcro. En esos sonetos Rilke es convocado por ese muerto.

Previamente, después del primer soneto, Rilke continúa este tema de la transformación de lo visible en lo audible. Tal vez deba aclararlo. Los *Sonetos de Orfeo* fueron escritos como un sepulcro para una joven, una bailarina, con quien Rilke tenía contacto y quien murió tempranamente. Esto lo describe Rilke en este segundo soneto. Espero poder acordarme.

**Y era una niña casi y salía
de esta dicha conforme de canto y lira,
clara brillaba a través de sus velos de primavera**

y un lecho se hizo en mi propio oído.

Y ella durmió en mí. Y todo era su sueño.

Los árboles que un día yo admiré,
la pradera sentida, esa sensible lejanía
y los asombros que me conmovían.

Ella durmió el mundo. Dios cantor,

¿Cómo la creaste, para que no anhelara primero
estar despierta? Mira, ella nació y durmió.

Su muerte, ¿dónde está? ¡Oh!, ¿Inventarás aún
este motivo antes que se consuma tu canto?

Cae de mí... ¿A dónde?... Era una niña casi...

Ella duerme en su oído y todo lo que él oye en su sueño ella también lo escucha. Ella se ha transformado en eso que él oye, en un canto que une la vida y la muerte. En su último *Soneto a Orfeo* esta niña describe su muerte. Naturalmente, otra vez fui demasiado lejos. Aquí siempre voy al galope porque Rilke me emociona. Entonces, aquí su última poesía donde él describe su propia muerte. Escuchémoslo entonces a Rilke. Sólo eso.

Siente, callado amigo de tantas lejanías,

cómo tu aliento aún multiplica el espacio.

Dentro del armazón de oscuros campanarios

deja oír tu sonido. Lo que en tí roe

se fortalecerá con este alimento.

Sal y entra en la transformación.

¿Qué es tu experiencia más doliente?

Si el beber te es amargo, hazte vino.

**En esta noche de exceso se conjuró
en el cruce de todos tus sentidos,
la razón de su extraña convergencia.**

**Y si lo terrestre te ha olvidado
dile a la tierra silenciosa: fluyo.**

Y al agua veloz dile: Yo soy

Esa es la transformación, todo será igual.

Advertencia

La totalidad de los *Sonetos a Orfeo* Parte 1 y Parte 2 con mis explicaciones los publiqué como audiolibro y también como libro. Pueden recabar más información en www.Hellinger-shop.com

Ordenes del éxito

¿Cómo me convierto en un buen empresario?

(del libro: La práctica del asesoramiento empresarial, Editorial Rigden Institut Gestalt, España)

Primero: En la medida en que tenga algo para ofrecer que le sirva a los demás. Cuanto ellos más lo necesitan, más importante será lo que yo tenga para ofrecer. Entonces nada se opondrá al éxito.

¿Qué es lo que distingue a un empresario? El tiene lo que otros necesitan y lo pone a su alcance. Cuanto más tenga de lo que los otros necesitan, mayor será su prestigio y su éxito.

Conclusión: Un empresario presta servicios. Cuanto más importante sean sus servicios, mayor será su influencia.

Segundo: Un empresario necesita asistentes. Él tiene que rodearse de empleados y formarlos y guiarlos correctamente para que ellos, de la mejor manera posible, produzcan y distribuyan aquello que él tiene para ofrecer.

O sea que lo que él tiene para ofrecer lo tiene que producir y también vender.

Tercero: Un empresario debe conducir. Él conduce a través de sus ideas. Él conduce a través de la fabricación. Él conduce a través de la venta y todo lo que ella requiera.

Cuarto: Un empresario se enfrenta a la competencia. A través de la competencia él mejora su producto. De esa manera él sirve mucho mejor a quienes lo necesitan.

Quinto: El empresario defiende a su empresa contra los abusos y la protege convenientemente. Él permanece seguro de sí mismo e independiente.

Sexto: El empresario sabe que de alguna manera depende de otros con quienes debe obrar conjuntamente. Él sabe como ganarlos y conservarlos.

Séptimo: El empresario se alegra de su éxito ya que su éxito produce felicidad. Cuando el empresario es feliz y lo muestra a los demás, también se alegran sus empleados y con ellos también sus familias.

Octavo: Un empresario está con muchos otros en una sociedad solidaria. Él sabe que la felicidad de muchos depende de su éxito. Por eso y con la asistencia de muchos que lo ayudan él aumenta ese éxito para así garantizar los medios de subsistencia para muchos.

Noveno: Un empresario entrega la empresa a los sucesores aptos en el momento indicado. Él permite la libertad de movimientos que ellos necesitan para ser exitosos. Él continúa siendo el alma de la empresa. Su buen espíritu sigue teniendo influencia en ella.

Décimo: Un empresario permite el desarrollo que su empresa tiene que tomar, aun cuando éste difiera de sus ideas. Él entrega la empresa al devenir del tiempo, que también lo trasciende a él, y la observa satisfecho.

Historia

Los jugadores

(del libro: Cuentos de Vida, Editorial Alma Lepik, Argentina.)

Se presentan como enemigos.

Luego se sientan frente a frente
Juegan en el mismo tablero
con una gran variedad de fichas
Jugada a jugada se someten a reglas complicadasde
El mismo juego real.

Ambos sacrifican diferentes fichas
en el juego y, atentamente, se mantienen en jaque
hasta que el movimiento termina.
Cuando no va más,
la partida se termina.
Cambian de lado y de color,
y comienza el mismo juego.

Quien juega mucho tiempo
y muchas veces gana,
y muchas veces pierde,
en ambos lados se convierte en maestro.